

TECNOLOGÍA APLICADA A LA SALA DE ORDEÑO

En los últimos años, se ha visto un gran cambio en el manejo de las explotaciones de ovino manchego, de igual forma que en las explotaciones de ovino de leche del resto del país. Se ha mecanizado el ordeño y la alimentación, y se ha implantado en gran número de explotaciones la lactancia artificial.

Todo esto ha dado lugar a una intensificación de la producción, con el consiguiente incremento de los costes de alimentación al haberse abandonado el pastoreo. Mientras los precios de las materias primas estuvieron a un precio más que razonable, y si no que se lo pregunten a los agricultores, esto ha funcionado, pero con los precios actuales el futuro “pinta muy negro”.

Ha habido un fuerte incremento en la oferta de leche de muchas explotaciones, debido en gran medida a esta intensificación, que ha compensado con creces el abandono de la producción de muchas otras explotaciones. No podemos confiar en que los precios de la leche suban para contrarrestar los incrementos en los costes de la alimentación, ya que seguramente el consumidor final no lo acepte al haber suficiente oferta de queso.

Ante este panorama solo se ven tres opciones posibles:

- El abandono de la actividad. Es el camino que seguramente elija una gran parte del sector en los próximos años si no se acomete ningún cambio estructural, o varían favorablemente las circunstancias actuales de precios y costes. Este proceso se conocerá como la “reestructuración del sector del ovino de leche”
- Retorno a la utilización de los pastos como principal aporte alimenticio. Alternativa inviable para la mayoría de las explotaciones ya que no quedan pastores.
- Completar la intensificación reduciendo todavía más

los costes de producción por optimización de los recursos. Se trata de la mejor alternativa para aquellos que quieran seguir en el sector.

En los últimos años, algunas empresas proveedoras de equipos ganaderos han desarrollado sistemas que pueden ayudar a reducir los costes de producción. Estos sistemas y equipos están dirigidos principalmente a automatizar algunas tareas, con el consiguiente ahorro de mano de obra, y a controlar y gestionar el máximo número de datos de la explotación, para optimizar los recursos.

A continuación se describen algunos de estos sistemas.

RETIRADA AUTOMÁTICA DE PEZONERAS

Sistema que controla el flujo de leche durante el ordeño, cortando el vacío cuando éste ha descendido al mínimo programado. Su uso permite a un solo ordeñador atender más de 20 unidades de ordeño, ya que éste se limita a colocarlas, dejando a la máquina la retirada de las mismas. En función del diseño de la sala y del tráfico de animales, un operario podría ordeñar entre 400 y 600 ovejas a la hora.

Otra ventaja del sistema automático de retirada de pezoneras es la ausencia total de sobreordeño, con la consiguiente y lógica reducción de células somáticas, lo cual repercute de forma positiva sobre la producción final de leche y la calidad de la misma.

En contra de los argumentos anteriores, estarían las siguientes opiniones: “... las ovejas se irán del ordeño con leche”, “... para ello deberíamos seleccionar por ubres”, “... a los pocos días todas las ovejas se habrán secado”, “... no me puedo permitir perder leche”...

Estas mismas opiniones las oíamos en el sector del vacuno de leche hace 15 años, y hoy está asumido por todos los ganaderos y técnicos de este sector que las vacas se deben de ir de la sala de ordeño con leche, y el mejor trato de la ubre se consigue dejando que la retirada automática de pezoneras actúe. Era frecuente ver como se presionaba el colector hacia abajo hasta que no salía una gota de leche e incluso se ponía encima una piedra o un ladrillo. El daño infligido a los pezones de aquellas vacas, son equiparables a los infligidos hoy en la gran mayoría de las explotaciones de ovejas cuando se “estrujan” los pezones para sacar hasta la última gota.

El esfínter del pezón genera una sustancia llamada queratina que lo protege del contagio de los gérmenes patógenos. Cuando pasa la leche, ya sea por la succión del cordero o por el ordeño, la queratina es “barrida” y una parte se va con ella. Un síntoma de exceso de “barrido” es la hiperqueratosis

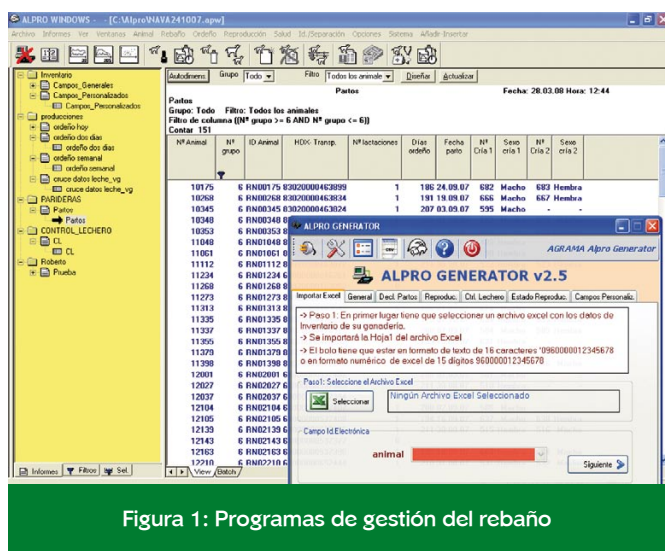


Figura 1: Programas de gestión del rebaño

